

Oficina del Representante Comercial de los Estados Unidos
Hoja informativa del CAFTA, agosto de 2007

***Éxitos en materia de fomento de la capacidad comercial
del Tratado de Libre Comercio
República Dominicana – Centroamérica – Estados Unidos
(CAFTA-RD)***

Desde el inicio de las negociaciones en 2003, el Gobierno de los Estados Unidos ha proporcionado más de 650 millones de dólares de ayuda en materia comercial a los países del CAFTA-RD, con el fin de promover el crecimiento económico, aliviar la pobreza y asistir a esos países a beneficiarse aún más de la liberalización del comercio. Esa suma está compuesta por fondos aportados por la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID), la Agencia para el Comercio y Desarrollo (USTDA), el Departamento de Agricultura (USDA), la Corporación para la Inversión Privada en el Exterior (OPIC), y la Corporación del Desafío del Milenio (MCC). A continuación figuran unos pocos ejemplos de los muchos éxitos que se presentan recientemente en esta región.

El CAFTA-RD hace posible que incluso los negocios más pequeños se beneficien de las nuevas oportunidades para la exportación. Gracias a la asistencia para el fomento de la capacidad comercial, los productores adquieren los conocimientos necesarios para alcanzar mercados nuevos.

La USAID, junto con *Aid to Artisans* (Ayuda a los artesanos) y por medio de su Programa de Desarrollo Artesanal, ha asistido a más de 3.000 artesanos por todo El Salvador. Esa asistencia ha generado más de 3.700 empleos en las zonas rurales y más de 2,3 millones de dólares en ventas, gracias al diseño de productos y a la vinculación al mercado. Estos artesanos elaboraron unos 250.000 artículos hechos a mano para la decoración de casas o como accesorios del hogar, los cuales se han vendido por toda América Central, el Caribe, Italia, Alemania, Francia, Australia y los Estados Unidos. Sólo las alfareras de Guatajiagua han producido más de 60.000 de esos artículos.

Uno de los primeros pactos concertados por la MCC ha sido el de Honduras. Entre sus objetivos más importantes se encuentran el alivio de la pobreza y el estímulo al desarrollo económico por medio del aumento de la productividad de los agricultores pequeños y medianos y de sus trabajadores. El pacto de la MCC con Honduras contribuye a la producción de los agricultores y comerciantes pequeños por medio de la mejora del catastro correspondiente a unas 43,000 fincas del Departamento de León, lo que asegura los derechos de propiedad, así como por medio de la asistencia a los agricultores, con el fin de que cultiven productos de mayor valor. Esto último aumentará considerablemente los ingresos de las familias pobres campesinas.

El programa de la USAID para la diversificación económica rural (*Rural Economic Diversification Program, RED*) promueve la expansión de la producción del plátano en Honduras, para que los agricultores se aprovechen de las nuevas oportunidades que se presentan en los mercados del exterior y en el nacional. Los agricultores aprenden sistemas de plantación de mayor densidad, entre otras prácticas agronómicas actualizadas y adelantadas, por ejemplo, la preparación de plantíos, el riego por goteo, el ensacado, el etiquetado según la edad de la fruta y el control de enfermedades. A consecuencia, en 2006 las explotaciones asistidas por la USAID vendieron 2,6 millones de kilos de plátanos. Ese mismo año aumentaron las tierras dedicadas al plátano en 300 hectáreas, que si se plantan por medios técnicos actualizados se prevé que aumentarán las ventas a casi 11 millones de kilos en la temporada de 2007.

Gracias al apoyo de la USAID, mejora la calidad del ganado vacuno de Nicaragua, que ahora tiene más acceso al mercado nacional y a los mercados del exterior. A consecuencia de esa mejora, han obtenido la certificación de “orgánicos” casi 14.000 hectáreas de pastoreo y 8.000 cabezas de ganado.

La USAID tiene un programa en El Salvador para enseñar nuevos métodos agrícolas a los labradores, por ejemplo, los plántones (plantas de semillero) mejorados, el riego por goteo (riego localizado), las redes protectoras y las técnicas adecuadas de nutrición de las plantas y de lucha contra las plagas. Mediante este programa se consigue que los agricultores, en lugar de plantar cultivos de bajo valor (por ejemplo, maíz, frijoles o calidades inferiores de café o caña de azúcar), cultiven una gran variedad de hortalizas para las que hay una gran demanda en los mercados nacionales. Los resultados han sido espectaculares. Algunos de los agricultores que han seguido el curso completo han decuplicado sus ventas anuales, de unos 2.100 dólares a 22.300. En total, los agricultores han generado más de 18,5 millones de dólares en nuevas ventas de frutas y verduras y establecido cerca de 6.700 puestos de trabajo nuevos, entre los permanentes y los estacionales.

La USTDA ha financiado asistencia técnica y capacitación a la Asociación Gremial de Exportadores de Productos No Tradicionales (AGEXPRONT), de Guatemala, a consecuencia de lo cual se ha establecido un programa informático de certificados para el sitio electrónico de exportación de la AGEXPRONT, que da a los exportadores acceso electrónico a los certificados de origen y a las normas sanitarias y fitosanitarias.

En marzo de 2006, el Programa de Promoción de la Exportación, de la USAID, ayudó a un grupo de artesanos de El Salvador, que se encontraba en condiciones económicas desfavorables, a formar una cooperativa para fabricar una nueva marca de guitarras, "Paax Muul", lo que en maya significa "la música de los volcanes". Esta cooperativa consiste en ocho talleres y doce artesanos que se dedican a producir guitarras hechas a mano y de gran calidad. Gracias a la asistencia técnica de la USAID, estos artesanos de la guitarra van mejorando sus procedimientos de producción y normas de control de la calidad, con el fin de vender en el mercado especialista de los Estados Unidos.

La asistencia para la formación de capacidad comercial no sólo ayuda a los agricultores y artesanos a cultivar o hacer productos nuevos y mejores, sino que contribuye a que los productores lleven sus cultivos o artesanías al mercado. Para ello muchas veces se necesita mejorar las instalaciones de empaquetado, fortalecer los controles sanitarios y fitosanitarios y respaldar el progreso de otros sectores de la economía en lo que respecta al desarrollo empresarial y al comercio internacional.

En abril de 2007, la USAID inauguró un Centro para la gestión posterior a la cosecha, en beneficio de los productores de verduras de los Departamentos de Madriz y Nueva Segovia de Nicaragua. Además de implantar nuevas técnicas de producción, por ejemplo, los invernaderos y el riego por goteo, el programa de la USAID ha negociado acuerdos comerciales con compradores nacionales y regionales, entre ellos, Hortifruti/Walmart, Agrolempa en El Salvador y Desarrollo Agrícola, S.A. (DAISA) en Nicaragua. El nuevo centro servirá para asegurar que los productos satisfagan las normas de calidad de esos compradores.

A partir de septiembre de 2006, la asistencia a la producción, la manipulación posterior a la cosecha y la comercialización (que presta el Programa de Diversificación Agrícola (ADP) de la USAID) ha ayudado a los pequeños agricultores de El Salvador que cultivan col a aumentar las ventas anuales por agricultor de \$4.050 a \$6.750, o sea, un incremento del 67%. Antes de establecerse este sistema de comercialización, los agricultores solían valerse de un intermediario para vender sus cultivos a los mayoristas. Además, la col se vendía directamente del campo, sin normas de lavado ni de empaquetado, y los precios fluctuaban de forma desenfrenada. Gracias al programa ADP, estos pequeños agricultores entregan y venden verduras de mucho mejor calidad directamente a los mayoristas, con lo cual aumentan por mucho sus ganancias y mejoran de nivel de vida.

En la República Dominicana, la USAID reunió a los productores, proveedores, exportadores y transportistas de mangos, y a los organismos oficiales adecuados, con el fin de ayudar a los productores. Esa ayuda ha contribuido a asegurar que se satisfagan los requisitos sanitarios y fitosanitarios y que todas las exportaciones estén limpias de plagas. La USAID también ha introducido nuevos métodos de poda y empaquetado, y colaborado con otros organismos del gobierno de los Estados Unidos para obtener la aprobación definitiva para la importación de mangos. A consecuencia, son cada vez más las inversiones privadas en las instalaciones de tratamiento de mangos y en las técnicas de poda del mango introducidas por la USAID; todo ello dobla la cosecha, mejora la calidad de la fruta y reduce los costos. En 2005, las exportaciones dominicanas de mangos ascendieron a \$2,3 millones.

El Departamento de Agricultura de los Estados Unidos (USDA) ayuda a los países del CAFTA-RD a plantear las prioridades en materia sanitaria y fitosanitaria, por lo cual se entiende la mejora de la infraestructura de los laboratorios, el establecimiento de normas de salubridad animal y de inocuidad de los alimentos, la armonización de los métodos de cálculo del riesgo, la mejora del seguimiento de los productos y la coordinación cada vez mayor con los organismos internacionales de normalización.

Desde 2005, el USDA ha patrocinado casi cien gestiones para el fomento de la capacidad en los países del CAFTA-RD. Ha contribuido con la evaluación de laboratorios, las visitas de asesores técnicos y los cursillos que han tenido lugar en estos países para mejorar la habilitación de los laboratorios, la salud de animales y plantas, la inocuidad de los alimentos y las instalaciones de elaboración.

Por medio del Programa de Becas Cochran (*Cochran Fellowship Program*), la USDA capacita en los Estados Unidos a profesionales públicos y privados de alto y medio nivel en materia del comercio agropecuario, la comercialización, la gestión, las normas, la inocuidad de los alimentos y la transferencia tecnológica. Este programa colabora activamente con los seis países del CAFTA-RD; desde el ejercicio económico de 2005 han participado en el programa Cochran 113 becarios de esos países.

Los programas de fomento de la capacidad comercial ayudan al sector privado de los países del CAFTA-DR a conseguir el financiamiento que estimule el comercio con los Estados Unidos

Los negocios muy pequeños, incluso los de exportación, a menudo se administran desde el hogar. La Corporación para la Inversión Privada en el Exterior (OPIC) ha aprobado un préstamo de 15 millones de dólares al Banco Lafise de Honduras y de 10 millones a Bancentro de Nicaragua para el financiamiento de préstamos hipotecarios destinados a las familias de ingresos bajos y medianos en esos países. En los dos países, esos bancos otorgarán préstamos hipotecarios a prestatarios de ingresos bajos o medianos, y entonces emplearán el producto de los créditos del OPIC (\$15 millones a Honduras y \$10 millones a Nicaragua) para financiar de nuevo a largo plazo algunas de esas hipotecas.

La OPIC también contribuye al Fondo Darby Probanco II, que invierte en el sector de servicios financieros de los países de Centroamérica, adelantando capital para aumentar los préstamos pequeños o medianos que concede a los empresarios de esos países. Ese fondo aspira a tener una capitalización de 90 millones de dólares, de los cuales 45 millones provendrían de la OPIC.

La OPIC proporciona financiamiento por valor de tres millones de dólares para apalancar una inversión de 8,5 millones de dólares en tres fincas para la producción, empaquetado y envío de melones amarillos (cantalupas) y blancos (de piel lisa) para exportarlos de Guatemala. Se espera que este proyecto genere en el país centenares de empleos temporales y casi 100 permanentes.

Los programas de fomento de la capacidad comercial también ayudan al sector privado de los países del CAFTA-DR a mejorar la infraestructura de energía y transporte necesaria para aumentar el comercio con los Estados Unidos

Un fondo de capital privado, apoyado por la OPIC y administrado por Conduit Capital Partners, invertirá en obras independientes de generación de electricidad de tamaño mediano en América Latina, haciendo hincapié en las energías renovables. Este fondo tiene un capital de \$393 millones, lo que incluye \$60 millones aportados por la OPIC, y prevé dedicar del 30 al 50 por ciento del total a los países del CAFTA-RD.

La Agencia de los Estados Unidos para el Comercio y Desarrollo (USTDA) ha lanzado la Iniciativa para la Integración Comercial del CAFTA-RD a fin de contribuir a obras que se lleven a cabo en los sectores de la energía, los transportes y la tecnología de la información y las comunicaciones y que estimulen el crecimiento económico y la conectividad regional. Las primeras donaciones sirvieron para modernizar el Aeropuerto Internacional de Managua, aumentar la capacidad de competencia del puerto nicaragüense de Corinto, y comenzar la preparación de una terminal de descarga de productos secos a granel en Puerto Cortés, en Honduras.

El pacto entre Nicaragua y el Desafío del Milenio contribuirá a la expansión del comercio porque mejorará la carretera del corredor del Pacífico y otras vías secundarias, lo cual enlazará mejor a los productores del noroeste de Nicaragua con los centros comerciales de Managua, Honduras y El Salvador.

En Ciudad de Guatemala, la USAID ha efectuado unos estudios para averiguar si el metano del vertedero de la ciudad puede captarse para generar electricidad. Se ha descubierto que las emisiones del vertedero consisten en metano en un 56 por ciento. En colaboración con la Agencia de los Estados Unidos para la Protección del Medio Ambiente, los propietarios del vertedero, algunas multinacionales y las autoridades municipales, la USAID ha llevado a cabo un experimento para averiguar cuánta electricidad podría generar el vertedero. Se llegó a la conclusión de que la combustión del gas impulsaría una turbina capaz de producir electricidad y de transformar la basura en un producto valioso. Esta forma de la electricidad resulta más económica de generar que ninguna otra; además, reduce la contaminación y ofrece a los habitantes un ambiente más seguro y saludable.

Con la ayuda de los muchos programas estadounidenses de fomento de la capacidad comercial, las oportunidades que ofrece el CAFTA-RD elevan el nivel de vida de toda la región

En Nicaragua, la cooperativa El Gorrión ha recibido la Certificación de Comercio Justo por sus 1.150 hectáreas de café, mediante la ayuda de un programa de fomento de la capacidad comercial costado por la USAID. En consecuencia se han triplicado las ventas y la cooperativa prevé invertir \$10.000 de esos beneficios adicionales en obras sociales para la comunidad.

En Guatemala, una asociación de labradores de Tecpán ha sido capacitada y asesorada en materia comercial por medio de la USAID, lo cual ha contribuido a que sus miembros obtengan créditos, equipo para el riego e instalaciones de empaquetado, y comiencen a proveer calabacitas, arvejas (chícharos) y rábanos a compradores regionales e internacionales. Al aumentar los ingresos, los asociados han reparado sus viviendas y esperan poder dar una mejor educación a los hijos.

En la Asociación de Productores Agroforestales de Zambrana, en la República Dominicana, se utilizan hornos solares para secar la madera que se recolecta. Proporciona los hornos el Fondo de Inversión para la Protección Ambiental (FIPA), según un programa que patrocina la USAID. El secado solar, que utilizan unos 400 miembros de la asociación, mejora la calidad de la madera que se coloca en el mercado dominicano. Esto, a su vez, genera mayores ingresos para los miembros de la asociación y sus familias. El programa de los hornos de secado solar es una de las 26 inversiones del FIPA que amplían las oportunidades económicas de la población pobre del país.

En 2006, la MCC concertó un pacto de cinco años con el Gobierno de El Salvador que procura estimular el crecimiento económico y reducir la indigencia en la región del norte del país, donde más del 53% de la población vive por debajo del nivel de pobreza. Esa ayuda mejorará la vida de unos 850.000 salvadoreños por medio de inversiones estratégicas en la educación, los servicios públicos, el desarrollo empresarial y la infraestructura de los transportes.

La ayuda estadounidense para el Fomento de la Capacidad Comercial hace posible que los países del CAFTA-DR ya noten los muchos beneficios que se derivan del tratado comercial con los Estados Unidos

José Luis Canú creció en la población de Chirijuyú, en Guatemala, y recuerda que en su niñez su familia, igual que todas las de los alrededores, subsistía a duras penas labrando sus parcelas de fértiles suelos volcánicos. La mayoría de esas familias vivían en condiciones de una pobreza extrema, en hogares de pisos de tierra, sin agua corriente ni escuelas próximas. Las perspectivas económicas de Chirijuyú comenzaron a cambiar en 1993, cuando se estableció en la aldea una asociación de agricultores, los Labradores Mayas. Esa asociación consistía en cuarenta personas que trabajaban en el campo y otros cinco que estaban empleados en una nueva empacadora. Las verduras que cultivaban se vendían a intermediarios que fijaban los precios.

En 2003, con la ayuda del Programa de AGEXPORT, Alianza de la Cadena de Suministros, patrocinado por la USAID, los Labradores Mayas aumentaron la producción y fueron certificados por sus buenos métodos agrícolas y de fabricación. La asociación quedó en condiciones más favorables para satisfacer los requisitos de los compradores internacionales, lo cual ha aportado beneficios importantes. En 2006, Wal-Mart acordó con los Labradores Mayas que estos abastecerían a las tiendas de la empresa en América Central lechuga, zanahorias, apio y brécol (brócoli) por un valor semanal de 14.500 dólares. En la actualidad, más de 87 familias trabajan para los Labradores Mayas; unas 165 personas faenan en el campo y otras 28 (mujeres, principalmente) están empleadas en la empacadora.

José Luis Canú posee un terreno de media hectárea donde cultiva apio. Tiene un ingreso mensual de unos 2.600 dólares, más un tanto por ciento de las ventas que logra como Coordinador de Comercialización de los Labradores Mayas.

La historia impresionante de los Labradores Mayas ahora se conoce más allá de Chirijuyú gracias a la visita del presidente Bush y su esposa en marzo de 2007 a la empacadora del lugar.

“El libre comercio es muy importante para mucha gente. Es importante para nuestro país porque sirve de puerta de entrada y salida. Genera empleos en los Estados Unidos igual que los genera acá”.

-- El presidente Bush, 12 de marzo de 2007, fotografiado junto a Mariano Canú, presidente de los Labradores Mayas en Chirijuyú. Tecpán, Chimaltenango, Guatemala.